

Libertad De Prensa Y Energía Política En La Areopagítica De John Milton

Freedom of the Press and Political Energy in John Milton's
Aeropagítica

María Nieves Saldaña Díaz

Profesora Asociada Doctora de la Universidad de Huelva
manieves@uhu.es

Fecha de recepción: febrero 2007
Fecha de aceptación: julio 2007

PALABRAS CLAVES: Libertad de prensa, Libertad de expresión. Energía política. Dinamismo político y social. Progreso social
KEYWORDS: Freedom of the press. Freedom of speech. Political energy. Political and social dynamism. Social progress

Abstract.: The famous tract John Milton wrote by the title of *Areopagítica* in defence of the freedom of the press in 1644 is widely considered the foundational essay of the free debate tradition and the genesis of the most wielded argument in the modern formation process of the freedom of speech: the celebrated “open encounter” between truth and falsehood, the well-known argument of the search of truth as a vehicle to enjoy freedom. However, Milton essentially advocated in the *Areopagítica* an open and dynamic conception of the freedom of expression as vehicle to encourage and as a channelling device of the political and social energy. Indeed, the defence of the freedom of the press that Milton delineates in the *areopagitical* essay integrates a comprehensive concept of liberty: individual and collective, private and public, open and dynamic, since for the Miltonian conception the free and rational exercise of the freedom of speech is the foundation of both the political energy and the conquest of social progress; thus, political and social dynamism constitutes the fundamental postulate of Milton's *Areopagítica*.

Resumen.: El célebre discurso que John Milton escribió bajo el título de *Areopagítica* en defensa de la libertad de prensa en 1644 es considerado el ensayo fundacional de la tradición del libre debate y la génesis del argumento más esgrimido en el moderno proceso de formación de la libertad de expresión: el célebre “encuentro abierto” entre la verdad y el error, el conocido argumento de la búsqueda de la verdad como vehículo del goce de la libertad. Sin embargo, esencialmente, Milton defendió en la *Areopagítica* una concepción abierta y dinámica de la libertad de expresión, vehículo de potenciación y canalización de la energía política y social. En efecto, la defensa de la libertad de prensa que Milton articula en el ensayo areopagítico integra un concepto de libertad plural: individual y colectivo, privado y público, abierto y dinámico, en la medida en que para la concepción miltoniana el ejercicio libre y racional de la libertad de expresión es fundamento de la energía política y de la consecución del progreso social, constituyendo así el dinamismo político y social postulado fundamental de la argumentación que Milton sostiene en la *Areopagítica*.

«This is true Liberty when free born men having to advise the public may speak free, which he who can, and will, deserves high praise, who neither can nor will, may hold his peace: what can be juster in a State than this?»¹.

«Aunque todos los vientos de la doctrina, desatados, acometieran la tierra, mientras la Verdad no levantara el campo, será agravio de ésta seguir licenciando y prohibiendo, como en incertidumbre de su fortaleza. Entre ella en agarrada con el Engaño: ¿quién supo jamás de vencimiento de ella en libre y paladino encuentro?»⁴

I. El ensayo fundacional del libre debate: La *Areopagítica* de John Milton

Sin duda, el discurso que John Milton escribió bajo el sugerente título de *Areopagítica. A Speech for the Liberty of Unlicensed Printing to the Parliament of England* en defensa de la extinción del férreo sistema de censura vigente en la Inglaterra de 1644², constituye el ensayo fundacional de la tradición del libre debate³, representando la génesis del argumento más esgrimido en el moderno proceso de conceptualización de la libertad de expresión, esto es, el libre embate de mentes y opiniones como medio para alcanzar la ulterior conquista de la verdad.

En efecto, el argumento areopagítico legitimador de la libertad de prensa, el “encuentro abierto” entre la verdad y el error, es reivindicado no sólo en la literatura toleracionista de *Levellers*, radicales, independentistas y proparlamentarios ingleses de la etapa puritana y en los escritos de *Whigs* defensores de la libertad de expresión de finales del siglo XVII como Charles Blount, William Denton y Matthew Tindal, sino también, en las doctrinas a favor de la libertad de prensa de principios del siglo XVIII de Daniel Defoe, Joseph Addison y Anthony Collins, y, paradigmáticamente, en las doctrinas neorepublicanas que John

Trenchard y Thomas Gordon defendieron en su célebre ensayo sobre la libertad de expresión de las Cato's Letters, "*Of Freedom of Speech: That the Same is Inseparable from Publick Liberty.*"⁵

Igualmente, el argumento areopagítico sería aprehendido al otro lado del Atlántico en el período colonial norteamericano, en los primeros documentos que surcaron las colonias frente a la aplicación restrictiva del libelo sedicioso que imponía el *Common Law* inglés⁶, como reflejan los ensayos periodísticos que publicase Benjamin Franklin⁷ y la memorable defensa que del impresor Peter Zenger ofrecieran Andrew Hamilton y James Alexander para justificar el criterio de la verdad como defensa frente a la acusación de libelo sedicioso⁸. Argumento que retomaría la ideología revolucionaria norteamericana, resonando el discurso areopagítico en los ensayos del pastor bostoniano Jonathan Mayhew⁹, y, especialmente, en las doctrinas a favor de la libertad de prensa del mismo Thomas Jefferson, notablemente influenciado por el pensamiento político de Milton¹⁰, como reflejan sus *Notas sobre Virginia, su Proyecto de Ley sobre Libertad Religiosa del Estado de Virginia* y el documento en el que el virginiano atacaba la constitucionalidad de la *Ley de Sedición* de 1798, *las Resoluciones de Kentucky*, anticipando Jefferson, sin saberlo, la futura doctrina de *Mercado de las Ideas* que Holmes hiciera célebre en la génesis de la construcción judicial de la Primera Enmienda.¹¹

Asimismo, a mediados del siglo XIX el argumento areopagítico sería retomado por

el discurso democrático de J. Stuart Mill que en defensa de la libertad de expresión proclama el segundo Capítulo de su célebre ensayo *On Liberty*¹², y a principios del siglo XX, por el Magistrado del Tribunal Supremo norteamericano O. Wendell Holmes, apelando el americano en su opinión disidente en *Abrams v. United States* al libre encuentro areopagítico entre la verdad y el error para fundamentar su conocida defensa del *Marketplace of Ideas*¹³. Aunque, quizás la metáfora holmesiana del *Mercado de las Ideas* no habría alcanzado tal relevancia en la andadura constitucional de la Primera Enmienda si no hubiese sido al mismo tiempo germinada, aprehendida y defendida por el célebre constitucionalista norteamericano Z. Chafee, Jr., resonando el argumento areopagítico a favor del encuentro abierto de mentes y opiniones en uno de los escritos más influyentes de la historia constitucional norteamericana, su *Free Speech in the United States*.¹⁴

La defensa miltoniana de la libertad de prensa trasciende el principal argumento que doctrinal y jurisprudencialmente se ha atribuido al ensayo areopagítico. Realmente, el argumento de la búsqueda de la verdad es consecuencia del concepto de libertad que informa a la *Areopagítica*. La defensa de la libertad de prensa que Milton articula en el discurso areopagítico integra un concepto de libertad plural: individual y colectivo, privado y público, dinámico y abierto, en la medida en que para la concepción miltoniana el ejercicio libre y racional de la libertad de expresión no sólo contribuirá a la autorrealización individual sino también al progreso colectivo, consti-

tuyendo así el dinamismo político y social presupuesto fundacional de la argumentación que sostiene Milton en la *Areopagítica*. Concepto de libertad que también preside la teoría política miltoniana, en los tratados en defensa de la República cromwelliana y en los escritos de finales del Protectorado vitalicio. Interconectándose así el concepto de libertad que Milton defiende en la *Areopagítica* con el sustrato axiológico que irradia su teoría política, esto es, la exigencia de una sociedad dinámica y vibrante, por esto no sorprende que se haya considerado a Milton uno de los precursores de la “sociedad abierta”.¹⁵

II. Areopagítica y teoría política: La conquista de la “igual libertad”.

Sin duda, el discurso areopagítico frente a la censura está imbuido de la concepción iuscontractual del poder político a que responden los escritos políticos miltonianos, especialmente su tratado en defensa del tiranicidio, *The Tenure of Kings and Magistrates* (13 de febrero de 1649),¹⁶ en la que Milton sienta las bases precursoras de la teoría liberal del contrato social, y en su defensa de la república cromwelliana, A

Defence of The People of England (24 de febrero de 1651)¹⁷. Origen pactista que permitirá a Milton formalizar una enconada lucha contra el poder absoluto del Monarca inglés, apelando el puritano a la libertad natural, al llamado “*birthright*”, para justificar la naturaleza fiduciaria del poder que el pueblo deposita en los gobernantes, el derecho de resistencia, el derecho del pueblo a deponer el gobierno tiránico que atenta a la paz y al bien común, e incluso, el principio miltoniano más revolucionario, esa especie de “republicanismo transconstitucional” que reconoce el derecho del pueblo a revocar el poder conferido no sólo cuando se ejerce tiránicamente, sino en cualquier momento que accione su derecho natural a gobernarse como quiera¹⁸. Confirmándose que la libertad es la primera preocupación en la filosofía política del poeta revolucionario¹⁹. Concepto integrado por dos elementos constitutivos que están presentes en su teoría política, la “igual libertad”²⁰, como revela la constante interrelación en la obra miltoniana entre los opuestos de individualismo y colectividad²¹. Concepción que impregna de energía la doctrina política miltoniana y que constituye presu-

La defensa de la libertad de prensa que Milton articula en el discurso areopagítico integra un concepto de libertad plural: individual y colectivo, privado y público, dinámico y abierto, en la medida en que para la concepción miltoniana el ejercicio libre y racional de la libertad de expresión no sólo contribuirá a la autorrealización individual sino también al progreso colectivo, constituyendo así el dinamismo político y social presupuesto fundacional de la argumentación que sostiene Milton en la *Areopagítica*.

puesto fundacional de la axiología política que informa a la *Areopagítica*.²²

En efecto, Milton defiende en el ensayo areopagítico un concepto de libertad-autonomía, afirmando que la libertad deriva de la razón misma, la libertad es un don de la razón que le permite al individuo ser su propio elector, esto es, la libertad no es más que elección, basada en un autónomo ámbito de libertad de elección racional²³,

«... Quéjense mucho de la divina providencia por haber sufrido la culpa de Adán: tal es de necia su lengua. Al darle Dios la razón, para escoger le dejó libre, pues no hace la razón sino escoger; de otra suerte hubiera sido mero Adán artificial, un Adán como el que aparece en las titererías...?». ²⁴

Concepto que el republicano había formulado previamente en su *Commonplace Book*,²⁵ y que reiteraría dos décadas más tarde en los versos de su célebre épica de *Paradise Lost*.²⁶ Enlazando así Milton el concepto de libertad con el de autonomía individual, definida a su vez por el valor positivo de la autonomía individual, concretado en la capacidad de elección y de los objetivos que conducen a su satisfacción, y por la dimensión negativa de la autonomía individual, que no es otra cosa que la proscripción de la interferencia del Estado en el ejercicio de esa autonomía. Así, en el núcleo de la defensa miltoniana de la libertad de prensa está la búsqueda de una sociedad libre del uso arbitrario del poder estatal en la que el individuo puede desarrollar sus potencialidades de perfección racional. De ahí el rechazo miltoniano de

toda censura o licencia previa, porque el hombre no llegará a alcanzar la sabiduría y el conocimiento sin adquirir un incuestionable sentido de su autonomía, de tal manera que si el Estado infringe esta delicada estructura de confianza y libertad la inteligencia sufre y se atrofia²⁷, manifestándose así, como pone de manifiesto Christopher Hill, la profunda creencia miltoniana en la dignidad y libertad humanas.²⁸

La *Areopagítica* constituye la primera defensa en sentido moderno de la libertad de expresión como libertad personal, como garantía de la autonomía individual y de implementación de la racionalidad antropológica, porque Milton comprendió que nuestra naturaleza de seres racionales está tan íntimamente relacionada con la palabra y otros sistemas de comunicación que entendió mejor que ningún otro pensador de su tiempo que la limitación tiránica de tales medios de comunicación provoca una distorsión de nuestra integridad moral y, en definitiva, la degeneración de la dignidad, de ahí que Milton proclame ante el Parlamento en clave eternamente universal,

“Lores y Comunes... Si se quiere saber la inmediata causa de todo este libre escribir y hablar, no se le llegará a asignar una más cierta que vuestro humano, libre y benigno gobierno. Lo que vuestros valerosos y felices consejos, Lores y Comunes, nos mercaron es la libertad, nutricia de todos los grandes ingenios; ella es quien refinó e iluminó nuestros espíritus como la celestial influencia; ella la que nos dio franquía y holgura y elevó nuestras aprehensiones unos

grados arriba de su nivel primero. No podéis hacernos ahora menos capaces, menos entendidos, menos anhelosos de la busca de la verdad a menos que os hagáis vosotros, que nos hicisteis tales, menos amantes, menos fundadores de nuestra libertad verdadera... Aunque no censure la defensa de las justas inmunidades, prefiero empero mi paz, si acabara aquí todo. Dadme la libertad de saber, de hablar y de arquir libremente según mi conciencia, por cima de todas las libertades.”²⁹

Pero además, en la *Areopagítica* el ejercicio libre y autónomo de la libertad de expresión se proyecta en la autonomía del pueblo, concretada en la libre elección de los gobernantes y en el derecho al cambio social y político, manifestándose así en el ensayo fundacional del libre debate el dinamismo que caracteriza a la teoría política miltoniana y que constituye presupuesto fundacional de la *Areopagítica*. Dinamismo político en el que cobra real significado el concepto de virtud, que referido al nivel de perfección a que conduce en el ámbito individual se proyecta en el conjunto social. En efecto, el concepto de virtud que el republicano propone no se corresponde con la idea clásica de la obligación y basada

La *Areopagítica* constituye la primera defensa en sentido moderno de la libertad de expresión como libertad personal, como garantía de la autonomía individual y de implementación de la racionalidad antropológica

en la prohibición del conocimiento, antes al contrario, el concepto de virtud defendido por Milton está basado en la libertad de elección racional que se implementa en el ámbito público, de ahí que la conquista de la virtud personal garantice no sólo la conquista de la libertad individual sino también de la colectiva. Dualidad conceptual que, como ha analizado Quentin Skinner, fue magistralmente examinada por Maquiavelo, haciendo depender la grandeza o decadencia política de los gobiernos en función del grado de virtud colectiva alcanzado o perdido³⁰. Dualidad conceptual presente en las teorías republicanas de Milton, aunque escasa doctrina miltonista ha dedicado una especial atención a la influencia del republicanismo cívico de Maquiavelo,³¹ resonando —como veremos más adelante— el concepto de virtud que el florentino había descrito en sus *Discorsi* y en *Dell'Arte della Guerra* en el proyecto miltoniano de gobierno republicano, en sus escritos de finales de la República inglesa y en la evidente significación política de sus mayores obras poéticas.³²

En definitiva, la concepción miltoniana de la virtud es una interesante manifestación de la emergente tradición republicana de corte cívico representada por las doctrinas políticas de Maquiavelo³³. En efecto, el concepto de virtud que Milton propone esté basado en la libertad de elección racional, individual y colectiva, concepto que fundamenta el edificio axiológico sobre el que construye la libertad, de ahí la preeminencia que el republicano otorga al emergente proceso de perfección antropológica que informa a la *Areopagítica*. Por esto no

le falta razón a Merritt Y. Hughes cuando concluye que el primer objetivo de la doctrina miltoniana es el radical idealismo de la búsqueda de la perfección individual y social³⁴. Modelo de perfección requerido de un conjunto de reformas que diseñó en su gran proyecto de gobierno republicano, *The Readie & Easie Way to Establish a Free Commonwealth* (23-29 de febrero de 1660), proyecto que, como señala Thomas N. Corns, alcanza su mayor significado en la potenciación axiológica que refleja la argumentación de los valores inherentes a la dignidad del ciudadano, proclamándose «*the dignity of the common citizen*».³⁵

En la *Areopagítica* la libertad de expresión no solo contribuye a la consecución de la autorrealización individual, gracias al concurso de las distintas voluntades individuales también coadyuva al control del poder y al buen gobierno. Conectando así la teorización miltoniana los dos aspectos integrantes de lo que B. Constant expuso en el famoso discurso que pronunció en 1819 en el Ateneo de París bajo el célebre título *Libertad de los Antiguos y Libertad de los Modernos*,³⁶ o en terminología de I. Berlin, relacionados con la *libertad positiva* y la *libertad negativa*.³⁷ Dual conceptualización íntimamente conectada en el discurso areopagítico, porque el ejercicio libre y racional de la libertad de expresión contribuirá tanto a la consecución de la libertad personal como al avance del sistema social, concepto dinámico de progreso al que la idea de libertad está inexorablemente unida y que constituye presupuesto fundacional de la libertad de debate que Milton reclama en la *Areopagítica*.

III. Areopagítica, libertad de debate y buen gobierno

En efecto, la conjugación de la dimensión individual y colectiva de la libertad que impregna a la *Areopagítica*, esto es, la autorrealización individual como presupuesto del dinamismo político y del progreso social, confiere real significado al último pasaje areopagítico, en el que Milton vincula la libertad de prensa con el buen funcionamiento del gobierno,

«Una cosa conozco, y es que hay errores en un buen gobierno y uno malo casi igualmente aconteceros: pues ¿qué magistrado no andará mal de información, harto más fácilmente si la libertad de las prensas queda ceñida al privilegio de unos pocos? Pero enderezar de buen grado y expeditamente los yerros, y en la suma autoridad tener en más una franca advertencia de lo que para otros valiera un suntuoso cohecho, virtud es, honrados Lores y Comunes, correspondiente a vuestras acciones altísimas, y de la que sólo sabrán participar los mayores y más sabios varones».³⁸

Así, el libre debate no sólo contribuirá a la perfección y autorrealización individual, sino también al buen gobierno, conectando Milton la dimensión individual y colectiva de la libertad de expresión, y justificando, por tanto, la extirpación de todo tipo de control. En otro caso, la incorregible falibilidad de la naturaleza humana conducirá a un gobierno desinformado y despótico, reflejándose así en la prosa areopagítica los principios fundadores de la ética protestante, apelando Milton al dinamismo del conocimiento como resorte externo que asegura la pros-

peridad del Estado, de ahí que, lo que Max Weber llamaría “una vida guiada por el incesante pensamiento”, constituya un imperativo moral que alcanza pleno sentido en la *Areopagítica*.³⁹ Argumentos avanzados por Milton en las primeras líneas del ensayo areopagítico,

“Porque no nos es dado esperar una libertad en cuyo trecho no se produzca motivo de queja en la república, ni convendrá que haya humano que la reputa acaecedera; más en oír francamente las quejas, en considerarlas hondamente y remediarlas con diligencia se halla el extremo límite de la alcanzable libertad civil que buscan los avisados.”⁴⁰

Pasajes areopagíticos esgrimidos por la doctrina para afirmar que el discurso miltoniano presenta cierta semejanza con la contemporánea teoría norteamericana de la libertad de expresión como vehículo para el autogobierno, paradigmáticamente formulada por Alexander Meiklejohn⁴¹, o con la idea que afirma que la libertad de expresión es esencial para la democracia.⁴² Aunque no han faltado críticas a tal equiparación, señalando en este sentido Vincent Blasi que es un error identificar la doctrina

En la Areopagítica la libertad de expresión no solo contribuye a la consecución de la autorrealización individual, gracias al concurso de las distintas voluntades individuales; también coadyuva al control del poder y al buen gobierno.

de la *Areopagítica* con la teoría del autogobierno, rechazando el carácter democrático del pensamiento miltoniano con argumentos que realmente conducen a su democratización, porque no puede darse mejor definición de un Estado democrático que aquél en el que el ciudadano es sujeto autónomo moralmente, ejercicio de soberanía moral que se implementa en un energético dinamismo político y social, revitalizado por la exigencia de responsabilidad a quienes dirigen el Estado⁴³. Porque, como se señaló al principio, no puede haber argumento miltoniano más democrático que el establecimiento y la deposición del poder por el pueblo, legitimado para revocar el poder conferido no sólo cuando se ejerce tiránicamente, sino en cualquier momento que accione su derecho natural a gobernarse como quiera, reflejándose así el carácter democrático y dinámico del sistema político configurado por Milton.⁴⁴

Dinamismo político que constituye causa y efecto del discurso areopagítico, porque lo que distingue a un buen gobierno es la capacidad para reconocer y corregir errores, dinamismo público implementado desde las esferas ciudadanas, de ahí la relevancia del libre debate, de la libertad de crítica y de exhortación al poder. Dinamismo individual y colectivo, privado y público, que refleja, sin duda, una especie de rótulo o epígrafe que Milton incorpora sabiamente en la portada de la edición original de la *Areopagítica*, y que pese a su relevancia para la comprensión del discurso areopagítico ha sido paradójicamente silenciado y olvidado en las traducciones españolas. En efecto, si se quiere reconducir a un solo ar-

gumento la totalidad del ensayo areopagítico, sólo hay que considerar el pasaje que en boca de *Las Suplicantes* de Eurípides abre las puertas de la *Areopagítica*, transcrito en griego y traducido al inglés por el propio Milton. Proclamando ya el discurso areopagítico desde el pórtico de entrada que la libertad de crítica y de exhortación reconocida al ciudadano contribuye al proceso de aprendizaje y de progreso público, reconduciéndose así el final al principio, la parte con el todo,⁴⁶

“This is true Liberty when free born men having to advise the public may speak free, which he who can, and will, deserves high praise, who neither can nor will, may hold his peace: what can be juster in a State than this?”⁴⁷

Y Milton escoge sabiamente el epígrafe que introduce la *Areopagítica*, un significativo pasaje del drama griego *Las Suplicantes*, escrito por Eurípides hacia el año 423 a. C.⁴⁸, porque, al margen del interés literario e histórico que presenta la obra, *Las Suplicantes* está dotada de un relevante contenido político, esto es, la grandeza del sistema democrático representado por Atenas, de ahí su carácter de “tragedia política”.⁴⁹ Y, precisamente, el fragmento reproducido por Milton se inserta en la disputa que libran el rey griego Teseo y el Heraldo tebano sobre tiranía y democracia. En efecto, frente a la crítica que el mensajero de Tebas ofrece de los peligros del régimen democrático, la manipulación política del pueblo por demagogos y embaucadores del arte de la oratoria,

“—Heraldo. Pues la ciudad de la que provengo está gobernada conforme al

criterio de un solo hombre, no del populacho. Así no hay quien la hinche de vanidad hasta el aturdimiento con sus discursos, con vistas a su propio beneficio, y quien la haga dar de continuo vueltas unas veces a un lado, otras a otro. Al punto amable otorga numerosos favores, en otra ocasión la perjudica, después con nuevas calumnias intenta disimular los errores de antes y se escapa de la justicia. Pues ¿de qué otra manera el pueblo, que no es capaz de pronunciar rectos discursos, podría rectamente gobernar una ciudad?”

el Rey ateniense responde en defensa del sistema democrático apelando a la ley como instrumento de racionalización del poder y como mecanismo de potenciación de la igualdad ciudadana, proclamando el derecho del pueblo a intervenir en la Asamblea, pronunciando en esto los célebres pasajes que Milton reproduce siglos más tarde en la *Areopagítica*,

“Teseo.— ... Nada hay más odioso que un monarca para el estado. En primerísimo lugar, porque no hay leyes comunes y porque gobierna un solo individuo, que se apropia de la ley en su propio beneficio, y esto de ningún modo es equitativo. En cambio, cuando hay leyes escritas, el débil y el rico tienen idénticos derechos. El más débil puede replicarle al rico si le insulta, y vence el pequeño al grande cuando tiene razón. Esto es la libertad: “¿Quién quiere, si lo tiene, proponer públicamente algún consejo útil para la ciudad?”. Y el que lo desea, se luce, y el que no quiere se calla. ¿Qué es más equitativo que esto para una ciudad?”⁵¹

Y Milton escoge sabiamente el pórtico introductorio de la *Areopagítica*, porque con su reproducción está apelando al régimen democrático como ejemplo paradigmático del régimen político que garantiza la necesaria conjugación de la dimensión individual y colectiva de la libertad, difícil conjugación si institucionalmente no se potencia el ejercicio autónomo y racional de la libertad de expresión, que conduce al progreso individual y social. De ahí el sentido irónico-político y avisador que presenta el epígrafe introductorio del ensayo areopagítico, significación política que el puritano supo reflejar apelando al “inocente” drama trágico de *Las Suplicantes*⁵². La significación política de la *Areopagítica* pasó desapercibida para la joven República inglesa, que lejos de derogar el rígido sistema de censura previa vigente mantuvo su regulación, desoyendo las evidentes advertencias del poeta republicano sobre la ineludible conexión entre la libertad de debate y el buen gobierno. Y como la historia demostraría, Milton no se equivocó, antes al contrario, fue testigo del progresivo deterioro del gobierno republicano de Cromwell, que, como señala Dzelzainis, se derrumbó no porque el sistema republicano fuese intrínsecamente inferior a otra forma de gobierno, sino porque fomentó los vicios que escritores como Maquiavelo habían considerado fatales para su preservación⁵³.

IV. Areopagítica, virtud cívica y degeneración política.

En efecto, a pesar de las numerosas advertencias de Milton a la joven República inglesa, la *Areopagítica* no lograría su propósito, porque la regulación restrictiva de la

prensa alcanzaría rango de ley parlamentaria en 1649, cuando se produce la definitiva quiebra del movimiento Leveller con la República cromwelliana, restableciéndose ahora mediante regulación legal el rancio y despiadado sistema inglés de licencias previas. Así, al igual que las Proclamaciones reales y los Decretos de la *Star Chamber*, la *Printing Act*, de 20 de septiembre de 1649 diseña la más exhaustiva regulación de la prensa inglesa de todo el siglo XVII, limitándose el oficio de la imprenta a la ciudad de Londres y a sus Universidades, prohibiéndose todo tipo de escritos escandalosos y sediciosos, sujetándose a licencia previa toda suerte de libros y panfletos y exigiéndose que se identificasen en su publicación el autor y su censor. La incapacidad de la norma para controlar eficazmente la circulación de material impreso motivó una segunda *Printing Act*, de 7 de enero de 1653, que vino a reforzar el restrictivo control previsto en su predecesora, incrementándose las competencias atribuidas a la *Stationers' Company*. Regulación que alcanzaría vigencia hasta que tras la disolución del *Long Parliament* en abril de 1653 se inicia el Protectorado (1653-1658) bajo la regulación del denominado *Instrumento de Gobierno* (1653), que nombraba Protector Vitalicio al mismo Cromwell, aprobándose la Orden de 28 de agosto de 1655 que establecía una tríada de *Commissioners* encargados de asegurar el control de la prensa bajo el ejercicio de muy generosas competencias. Y el sistema de control preventivo refundido por Cromwell estuvo tan consolidado que continuó vigente incluso hasta finales de 1659, un año después de su muerte, el 3 de septiembre de 1658.⁵⁴

Así, durante el período republicano el gobierno de Cromwell controló la prensa a través del sistema de licencias que, efectivo o no, se mantuvo durante el denominado *Interregnum*, aportando de nuevo el instrumento legal de represión de impresores díscolos y desconcertando a aquellos que habían defendido la instauración del gobierno republicano por sus bondades hacia la libertad, entre ellos el mismo Milton, testigo del progresivo deterioro del gobierno republicano de Cromwell. Cuestiones todas que se reflejan paradigmáticamente en la preocupación por la degeneración política que Milton temía estuviese acaeciendo en los últimos años de la República inglesa.⁵⁵

Ciertamente, la preocupación por la evidente degeneración política de la República inglesa viene a reflejarse en los escritos que Milton publicase durante los últimos meses del decrépito Protectorado vitalicio de Cromwell, concretamente en su ensayo sobre la relación Iglesia-Estado, *A Treatise of Civil Power in Ecclesiastical Causes*, (16 de febrero de 1659);⁵⁶ en el breve manuscrito que adelanta sus doctrinas republicanas, *A Letter to a Friend, Concerning the Ruptures of the Commonwealth* (20 de octubre de 1659);⁵⁷ en el breve panfleto en el que parece adelantar el modelo republicano que pocos meses después diseñaría, *Proposals of Certain Expedients for the Preventing of a Civill War Now Feard, & the Settling of a Firme Government* (compuesto probablemente entre el 20 de octubre y el 26 de diciembre de 1659); y en el breve manuscrito *The Present Means, and Brief Delineation of a Free Commonwealth, Easy to be Put in Practice, and Without*

Delay, en A Letter to General Monk (compuesto probablemente entre el 23 de febrero y el 4 de marzo de 1660).⁵⁸

Realmente, aunque la doctrina se presenta dividida —mientras que un sector doctrinal defiende que tales escritos reflejan el rechazo miltoniano del Protectorado cromweliano,⁵⁹ diversos miltonistas consideran inadmisibles tal argumentación—⁶⁰, el punto cardinal del debate se centra en el significado metafórico de unas cuantas palabras recogidas en el escrito *Considerations Touching The Likeliest Means to Remove Hirelings out of the Church* (1659), en el que Milton felicita al Parlamento por haber retomado su autoridad «*after a short but scandalous night of interruption*»,⁶¹ interpretándose, entre otros por Austin Woolrych,⁶² que con tal expresión Milton estaba aludiendo al largo tiempo que había transcurrido desde que el Parlamento había sido disuelto por Cromwell el 20 de abril de 1653 hasta su restablecimiento en abril-mayo de 1659, confirmándose así el recha-

La significación política de la *Areopagítica* pasó desapercibida para la joven República inglesa, que lejos de derogar el rígido sistema de censura previa vigente mantuvo su regulación, desoyendo las evidentes advertencias del poeta republicano sobre la ineludible conexión entre la libertad de debate y el buen gobierno.

zo miltoniano del Protectorado. Rechazo que, como argumenta Martin Dzelzainis,⁶³ —dato escasamente referido por estudiosos miltonistas—,⁶⁴ el republicano ya había puesto de manifiesto con la edición miltoniana del manuscrito que, bajo el extenso título de *The Cabinet-Council: Containing the Chief Arts of Empire, and Mysteries of State; Discabineted in Political and Polemical Aphorisms, Grounded on Authority, and Experience; And Illustrated with the Choicest Examples and Historical Observations. By the Everrenowned Knight, Sir Walter Raleigh, Published by John Milton, Esq.* (mayo de 1658),⁶⁵ había permanecido —según nos cuenta Milton en una especie de nota para el lector— en manos miltonianas durante varios años,⁶⁶ y con la publicación de la edición revisada y aumentada de *Pro Populo Anglicano Defensio* (octubre de 1658).⁶⁷

En efecto, aunque *The Cabinet-Council* es atribuido por *Milton a Sir Walter Raleigh*, sin embargo, como ha demostrado Ernest A. Strathmann, el escrito es una versión del tratado titulado *Observations Political and Civil*, que bajo las iniciales “T. B.” fue dedicado entre 1596 y 1600 al entonces tesorero de Isabel I, Lord North,⁶⁸ recopiándose segmentos procedentes de textos tan diversos como *Los Seis Libros de la República* de Jean Bodin y de *El Príncipe de Maquiavelo*. Sea como fuere, lo relevante es que *The Cabinet-Council* pertenece al llamado género del “advice book”,⁶⁹ reproduciendo en una tercera parte una colección de 805 aforismos que el humanista italiano Francesco Sansovino había recogido en su *Concetti Politici* (Venecia, 1578),

de fuentes tales como Aristóteles, Tito Livio, Cicerón, Polibio, Tácito, y Maquiavelo. Género de literatura política que Milton había reprobado diecisiete años antes en el escrito con el que se da a conocer en la andadura panfletaria de la Revolución Puritana, *Of Reformation Touching Church Discipline* (mayo de 1641).⁷⁰ Crítica que reproduce tres años más tarde en su tratado sobre la educación de los jóvenes, *Of Education*, (4 ó 5 de junio de 1644).⁷¹ Reprobación que el republicano vuelve a manifestar en la *Areopagítica*, yuxtaponiendo la magnanimidad de un Parlamento convocado periódicamente frente a «aquella encelada altanería de prelados y consejeros de gabinete»,⁷² y que reitera en su segundo ensayo político, *Eikonoklastes* (6 de octubre de 1649), lamentando Milton que los derechos del Parlamento fuesen invadidos «by Cabin Councils». ⁷³ De ahí que, como sostiene Dzelzainis, la edición miltoniana de *The Cabinet-Council* revele un irónico sentido, esto es, realmente Milton ofrece un “advice book” a Cromwell porque el Protectorado había degenerado hasta tal extremo que solamente resultaba apropiada tal reprochable forma de exhortación.⁷⁴

Argumentos que justificarían por qué unos meses más tarde Milton publica una edición aumentada y revisada de *Pro Populo Anglicano Defensio*, en la que el republicano intenta restituir la reputación de moralistas e historiadores clásicos que como Tácito habían sido acusados de defensores de la esclavitud,⁷⁵ de historiadores que como Salustio —especialmente preferido por Milton— habían avisado de

la degeneración política a que conduce la relajación de las virtudes cívicas.⁷⁶ Relajación de virtudes cívicas que, como sostiene Armitage, no sólo habría provocado que Milton editase *The Cabinet-Council* y publicase la edición revisada de *Pro Populo Anglicano Defensio*, sino también que comenzara a escribir en 1658 —según relata el biógrafo miltoniano John Aubrey—⁷⁷ su obra más universal, *Paradise Lost*, épica crítica de la clase de políticas generadas en los últimos años del Protectorado, conectando así el poeta revolucionario con el discurso cívico representado por Salustio y Maquiavelo.⁷⁸ Discurso que está presente en la energía política y social que impregna a su proyecto de gobierno republicano, en el que viene a concretarse la exigencia miltoniana de una profunda reforma política. En efecto, la preocupación de Milton por la degeneración política de la República inglesa queda patente en el riesgo que le supuso publicar en los meses previos a la Restauración la primera edición de su proyecto de gobierno republicano, *The Readie & Easie Way to Establish a Free Commonwealth* (23-29 de febrero de 1660),⁷⁹ publicándose incluso una segunda edición en abril del mismo año,⁸⁰ colocándole en el punto de mira del gobierno en ciernes, aunque su inevitable encarcelamiento tras la caída del gobierno republicano se prolongó por pocos días.⁸¹

Ciertamente, en un intento desesperado por evitar la Restauración del régimen monárquico Milton publica un ensayo apologetico del sistema republicano de

gobierno, apelando a los principios que caracterizan la forma de gobierno republicana como máxima garantía de la libertad frente a la tiranía,⁸² y afirmando que el gobierno republicano es preferible a la Monarquía, porque en el primero la virtud ciudadana es fomentada y no temida «*as in the kingdom*».⁸³ Virtud ciudadana que garantiza la felicidad del Estado, y que según había descrito ya Milton en *Eikonoklastes* consiste en el fomento de la piedad, la justicia, la prudencia, la templanza, y la fortaleza, y en el desprecio de toda avaricia y ambición.⁸⁴ De ahí que el relajamiento de la virtud cívica provoque la pérdida de la libertad política, confirmando que en el fomento de la virtud de los ciudadanos descansa el principal argumento esgrimido por Milton a favor del gobierno republicano. Argumentos que subyacen en sus mayores obras poéticas, tanto en *Paradise Regained* (1671) y en *Samson Agonistes* (1671), como en la segunda edición de su célebre épica de *Paradise Lost* (1674), en los que está muy presente el fracaso de la Revolución, dibujándose un concepto interrelacionado de virtud individual y colectiva, privada y pública cuya pérdida,⁸⁶ tal como Milton expone en sus conocidos pasajes épicos motivó la caída de la República inglesa,⁸⁷

«Yet sometimes Nations will decline
so low From virtue, which is reason,
that no wrong But Justice, and some
fatal curse annexed Deprives them of
their outward liberty, Their inward
lost...».⁸⁸

Pérdida de la libertad por causa de la

degeneración política a que conduce la pérdida de la virtud, que también se refleja en su drama trágico de Samson Agonistes,

«But what more off in nations grown corrupt, And by their vices brought to servitude, Than to love bondage more than liberty, Bondage with ease than strenuous liberty». ⁸⁹

Concepto de virtud que ningún pensador asociado a la teorización republicana inglesa fue capaz de expresarlo y transmitirlo como Milton y que preside la defensa miltoniana de la libertad de prensa en el ensayo areopagítico. De ahí que cuando la censura tiene lugar se descomponga el estándar de virtud colectiva que prevalece en el discurso areopagítico, la virtud y la razón mueren y se pierda la libertad, y de ahí la necesaria conjugación de la dimensión individual y colectiva de la libertad y la energía política y social que impregna a la *Areopagítica*.

V. Libertad de prensa y energía política en la *Areopagítica* de John Milton.

Como se ha venido analizando hasta ahora, el argumento clave de la concepción que Milton sostiene de la libertad de prensa en la *Areopagítica* es la implementación del dinamismo político y social que garantiza su libre ejercicio. Milton es un defensor de una sociedad abierta y dinámica, dinamismo que sólo puede alcanzarse a través de la exposición de las distintas concepciones. ⁹⁰ Porque en una sociedad sometida a la

censura el pueblo tiende a convertirse en un conjunto de individuos pasivos y conformados, y para Milton, la pasividad y su gemela, la conformidad, son dos vicios que corrompen y estancan el sistema político y social, ⁹¹ de ahí que en la *Areopagítica* Milton compare el sistema de licencias previas con el yugo de la conformidad. ⁹² Y, sin duda, la energía y dinamismo que trasciende la *Areopagítica* se refleja paradigmáticamente en el argumento areopagítico más esgrimido en el histórico proceso de conceptualización de la libertad de expresión, el libre embate de mentes y opiniones como medio para alcanzar la verdad. En efecto, la búsqueda de la verdad se simboliza con la vieja leyenda de la búsqueda del cuerpo del mítico Osiris, diseminado, según cuenta la tradición egipcia, en miles de partes esparcidas al viento. ⁹³ Diseminación mítica de la verdad que obliga a una búsqueda continua y, tal como proclama Milton ante el Parlamento, interminable

«... surgió al punto una perversa raza de embaidores, que, al estilo de lo que dice la leyenda que hicieron el egipcio Tifón y sus conspiradores con el buen Osiris, asieron la virgen Verdad, tajaron su forma delicada en pedazos mil, y la esparcieron a los cuatro vientos, desde aquel tiempo para acá, los pesarosos amigos de la Verdad bastante osados para mostrarse, imitando la cuidadosa búsqueda por Isis del cuerpo destrozado de Osiris, fueron de cerro en valle y de valle en cerro levantando pedazo tras pedazo, al azar de sus encuentros. Aun no los

hallamos todos, Lores y Comunes, ni hemos de conseguirlo...».⁹⁴

Por esto, Milton ofrece un concepto de verdad dinámico y abierto, comparable a la fuente inagotable de la sabiduría, «Bien sabe el avezado a la reflexión que nuestra fe y conocimiento medran por el ejercicio, al igual que nuestras extremidades y complexión. En la Escritura es comparada la Verdad a un manantial de aguas corrientes: si sus aguas no fluyen en perpetuo avance, enferman en charca cenagosa de conformismo y tradición».⁹⁵ De ahí, que no pueda deducirse del ensayo areopagítico una confianza absoluta en el alcance último de la verdad, conceptualizándose la búsqueda de la verdad en términos de apertura y dinamismo, porque dada la irremediable falibilidad de la naturaleza humana, la verdad no puede ser estandarizada o definida, la verdad se encuentra en continuo estado de emergencia, por esto el ideal mercado de la verdad areopagítico no puede ser monopolizado bajo los términos estandarizados de quienes detentan el poder. Y es que, como certeramente avisa el poeta revolucionario, en los enfrentamientos entre la verdad y el error raramente la primera está libre de prejuicios y ataduras sociales, reflejando así Milton la concepción renacentista que equipara analógicamente la verdad con *“la hija de su tiempo”*, centrándose en estos argumentos el rechazo miltoniano de la censura,

«... la Verdad... No necesita tácticas ni estratagemas ni licencias que la hagan

*victoriosa... No pide ella sino espacio, y que no la aten en el sueño, porque entonces habla incertezas como hiciera el viejo Prometeo, que mentía oráculos sólo cuando hábido y sujeto; asume entonces todas las formas, salvo la suya, y tal vez acompasa la voz según el tiempo».*⁹⁶

Y, sin duda, el párrafo areopagítico que mejor refleja esta concepción progresiva y dinámica de la búsqueda de la verdad es el famoso pasaje que, interpretado en sentido profético por Wilson Knight,⁹⁷ describe a Londres como el “solar de la libertad”,⁹⁸

«Contemplad ahora esta ciudad, amplísima, ciudad de refugio, solar de la libertad, abarcada y ceñida por su protección, no tuvo la forja guerrera más yunques y martillos en velar para el labrado de arma-

Milton es un defensor de una sociedad abierta y dinámica, dinamismo que sólo puede alcanzarse a través de la exposición de las distintas concepciones.⁹⁰ Porque en una sociedad sometida a la censura el pueblo tiende a convertirse en un conjunto de individuos pasivos y conformados, y para Milton, la pasividad y su gemela, la conformidad, son dos vicios que corrompen y estancan el sistema político y social.⁹¹

dura y armamento de la Justicia en defensa de la Verdad cercada, que esta ciudad plumas y cabezas junto a sus lámparas estudiosas, cavilando, oscureciendo, removiendo nuevas nociones e ideas». ⁹⁹

Carácter dinámico y renovador que, como certeramente señalan Thomas Kranidas ¹⁰⁰ y J. Whitaker, ¹⁰¹ vuelve a reiterarse en el emblemático simbolismo del “vuelo del águila”, visionando el republicano una Inglaterra regenerada en el futuro, equiparando así Milton metafóricamente, como señala Daniels, al despertar de la nación inglesa con la regeneración política que Milton atribuye en *Samson Agonistes* a la recuperación de la fortaleza de un Sansón melencólico, ¹⁰²

«Antójaseme ver una noble y poderosa nación despertando como recio varón después del sueño, y sacudiendo las invencibles quenejas. Antójaseme verla como un águila maullando su poderosa juventud, y prendiendo los no deslumbrados ojos en el pleno fulgor del mediodía, purgando y descostrando su vista, por tanto tiempo envilecida,

Sin un compromiso social robusto favorable al libre debate es imposible sostener una sociedad vibrante y energética, de ahí que la enervación de la energía política y social constituya el mayor riesgo de la regulación de la libertad de expresión.

en la fuente misma del resplandor celeste...». ¹⁰³

Simbolismo que revela el enérgico dinamismo que caracteriza al ensayo areopagítico, y que, como sostiene Kranidas, informa las esferas privada y pública en la *Areopagítica*. ¹⁰⁴ De ahí que el concepto de progreso miltoniano se extienda a todos los ámbitos del saber, interconectados entre sí para alcanzar el ansiado dinamismo político y social, solamente realizables al amparo de la libertad. ¹⁰⁵

Así, el carácter dinámico y vibrante que trasciende la *Areopagítica* refleja la vitalidad que define a la comunidad política, y esta vitalidad no podrá mantenerse, el estancamiento se instalará inexorablemente, si las prescripciones de la costumbre y del poder no son desafiadas, de ahí la constante preocupación por la corrupción del poder y su ejercicio tiránico en los escritos políticos de Milton. Por esto, el proyecto de reformas miltoniano en *The Readie and Easie Way to Establish a Free Commonwealth* pretende abarcar todos los ámbitos del sistema político y social, advirtiendo Milton que el orden público, la moralidad pública y el respeto mutuo entre los ciudadanos no pueden alcanzarse a través de la legislación coercitiva. ¹⁰⁶ Sin un compromiso social robusto favorable al libre debate es imposible sostener una sociedad vibrante y energética, de ahí que la enervación de la energía política y social constituya el mayor riesgo de la regulación de la libertad de expresión, argumentos areopagíticos que, como concluye Blasi,

permanecen inalterables.¹⁰⁷ Sin embargo, el mayor error del análisis que Blasi ofrece de la *Areopagítica*, quien identifica a Milton más con Madison que con Mill, y más con el Juez Black que con el Juez Holmes, tiene lugar cuando concluye que Milton no fue un demócrata excepto en el sentido en que creyó que cada ciudadano debe ejercitar su soberanía sobre su propia mente, y que debe usar su conocimiento para potenciar la energía social y exigir responsabilidad al poder, afirmando que Milton no fue ni un escéptico ni un demócrata sino simplemente simpatizante de una aristocracia de méritos,¹⁰⁸ con lo que el intento de Blasi de ofrecer una interpretación más abierta de la obra miltoniana yerra en su último argumento, porque, como decíamos más arriba, no puede darse mejor definición de un Estado democrático que aquél en el que el ciudadano es sujeto autónomo moralmente, ejercicio de soberanía moral que se implementa en un energético dinamismo político y social, revitalizado por la exigencia de responsabilidad a quienes dirigen el Estado.¹⁰⁹

En efecto, como viene defendiéndose una visión integral de la *Areopagítica* viene a demostrar que en el ensayo areopagítico se entrelazan tanto los clásicos principios del humanismo racionalista, la libre autorrealización individual a través del conocimiento y del ejercicio de la razón, autorrealización racional que visiona al individuo como sujeto moralmente autónomo capaz de discernir entre el bien y el mal, sujeto dinámico sometido al continuo devenir que implementa la

incesante conquista de la verdad y de la libertad, como el emergente énfasis que la doctrina republicana hizo recaer sobre el humanismo cívico de corte maquiavélico, esto es, la necesaria conjugación de la dimensión individual y colectiva de la libertad, la inevitable integración de la libertad individual en el dinamismo de la igualitaria realización pública, de ahí que no pueda sostenerse una sociedad enérgica y cambiante sin un afianzado compromiso en el libre debate, por esto y por encima de todo, Milton defendió en el ensayo areopagítico una concepción abierta y dinámica de la libertad de expresión, vehículo de potenciación y canalización de la energía política y social. Por todo, aunque la *Areopagítica* de Milton ha servido de nexo conductor del argumento más enarbolado y debatido del moderno proceso de conceptualización de la libertad de expresión, la ulterior conquista de la verdad, sin embargo, el concepto de libertad que trasciende la *Areopagítica* se extiende más allá del principal argumento que doctrinal y jurisprudencialmente se ha atribuido al ensayo areopagítico, antes al contrario, la búsqueda de la verdad no es más que consecuencia del universo axiológico que informa al discurso areopagítico, la consagración de la autorrealización individual como presupuesto de canalización de la energía política y social y de consecución del progreso colectivo, de ahí que en los escritos de defensores de la libertad de expresión que, como Jefferson, Mill, Holmes y Chafee, retomaron las doctrinas del ensayo miltoniano irradie la energía política que preside a la *Areopagítica*.

¹ Epígrafe introductorio de la *Areopagítica* de John Milton, editada sin licencia ni registro de impresión, con el título y el nombre del autor el 24 de noviembre de 1644. Para una reproducción de la página frontal de la *Areopagítica*, incluyendo la versión griega y traducción inglesa miltoniana del citado epígrafe, vid. *The Complete Prose Works of John Milton*, Don M. Wolfe (General Editor), 8 vols., Yale University Press, New Haven and London, 1953-1982, vol. II, pág. 485. Las traducciones españolas de la *Areopagítica* no recogen el mencionado Epígrafe, vid. John Milton. *Areopagítica*, traducción y prólogo de José Carner, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1976; John Milton. *Areopagítica*, Juan C. Catalán (trad.), Torre de Goyanes, Madrid, 1999.

² Para un estudio del sistema de censura vigente en este período de la historia inglesa, vid. SALDAÑA DÍAZ, M. N., “«A Legacy of Suppression»: Del control de la información y opinión en la Inglaterra de los siglos XVI y XVII”, en *Derecho y Conocimiento. Anuario Jurídico sobre la Sociedad de la Información y del Conocimiento*, vol. 2, págs. 175-211, que puede consultarte a texto completo en http://www.uhu.es/derechoyconocimiento/DyC02/DYC002_A08.pdf

³ Para una panorámica general del escrito, vid. SALDAÑA DÍAZ, M. N., “En defensa de la libertad de prensa: la *Areopagítica* de John Milton”, *Revista de Estudios Políticos*, núm. 125, 2004, págs. 277-324.

⁴ MILTON, John, *Areopagítica*, op. cit., págs. 90-91 y 92. En su versión inglesa puede leerse, «*Though all the windes of doctrin were let loose to play upon the earth, so Truth be in the field, we do injuriously by licencing and prohibiting to misdoubt her estrenght. Let her and Falshood grapple; who ever knew Truth put to the wors, in a free and open encounter?*», vid. *Complete Prose Works of John Milton*, op. cit., vol. II, pág. 561.

⁵ Vid. *Cato's Letters: Or, Essays on Liberty, Civil and Religious, and Other Important Subjects*, especialmente núm. 15, 4 de febrero de 1720, “*Of Freedom of Speech that the Same is Inseparable from Public Liberty*”, reproducida en LEVY,

Leonard W., *Freedom of the Press from Zenger to Jefferson*, Carolina Academic Press, Durham, North Carolina, 1996, especialmente, pág. 13.

⁶ Para un análisis más detallado, vid. SALDAÑA DÍAZ, M. N., “«A Legacy of Suppression»: Del control de la información y opinión en la América colonial y prerrevolucionaria. La Emergencia de la libertad de prensa”, en *Derecho y Conocimiento. Anuario Jurídico sobre la Sociedad de la Información y del Conocimiento*, vol. 3, 2004-2005, que puede consultarse en http://www.uhu.es/derechoyconocimiento/DyC03/DYC003_B03.pdf.

⁷ Vid. FRANKLIN, Benjamin, *An Apology for Printers* (10 de junio de 1731). El escrito es reproducido en LEVY, Leonard W. (ed.), *Freedom of the Press, From Zenger to Jefferson*, op. cit., págs. 3-10, especialmente pág. 5.

⁸ Vid. por todos, RUTHERFURD, Livingston, *John Peter Zenger, His Press, His Trial and a Bibliography of Zenger Imprints. Also a Reprint of the Edition of the Trial*, Dodd Mead, New York, 1904.

⁹ Cfr. MAYHEW, Jonathan, *The Right and Duty of Private Judgement Asserted and Objections Considered* (Boston, 1749), especialmente Sermón III, recogido en SENSABAUGH, George F., *Milton in Early America*, Princeton University Press, Princeton, New Jersey, 1964, pág. 55.

¹⁰ Al respecto, vid. SALDAÑA DÍAZ, M. N., “Teoría política de John Milton (II): Presencia e influencia en la América colonial y revolucionaria”, *Historia Constitucional, Revista Electrónica*, vol. 4, 2003, <http://hc.rediris.es/04/Numero04.html>, párrafos 48-56.

¹¹ Vid. especialmente, JEFFERSON, Thomas, *Proyecto de Ley sobre Libertad Religiosa*, en Thomas Jefferson. *Autobiografía y otros escritos*, estudio preliminar y edición de Adrienne Koch y William Peden, traducción de Antonio Escocotado y Manuel Sáez de Heredia, Tecnos, Madrid, 1987, especialmente págs. 321-323.

¹²Vid. John S. Mill. *Sobre la Libertad*, prólogo de Isaiah Berlin, Alianza Editorial, Madrid, 1990, especialmente págs. 77 y 113.

¹³ Vid. *Abrams v. United States*, 250 U.S. 616, 630 (1919) (Holmes, Jr., dissenting).

¹⁴ Vid. CHAFEE, Zechariah, *Free Speech in the United States*, Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 1942, especialmente págs. 31, 559.

¹⁵ Cfr. LEEPER, Roy V., “*Estrange Bedfellows: John Milton and Karl Marx on Censorship*”, *Free Speech Yearbook*, vol. 34, 1996, págs. 24-40, especialmente pág. 24.

¹⁶ Vid. *Complete Prose Works of John Milton*, op. cit., vol. III (1648-1649), págs. 190-258.

¹⁷ Vid. *Complete Prose Works of John Milton*, op. cit., vol. IV, Part I (1650-1655), págs. 301-537.

¹⁸ Cfr. MILTON, John, *The Tenure of Kings and Magistrates*, vid. *Complete Prose Works of John Milton*, op. cit., vol. III, pág. 206. Para un análisis más detallado de esta radical doctrina política miltoniana y de sus implicaciones, vid. SALDAÑA DÍAZ, M. N., “El Poeta de la Revolución Puritana: Teoría Política de John Milton”, en *Historia Constitucional*, Revista Electrónica, núm. 2, junio, 2001, <http://hc.rediris.es/dos/indice.html>, especialmente párrafos 62-65.

¹⁹ Cfr. DUNNING, William A., *A History of Political Theories from Luther to Montesquieu*, Macmillan, London, 1928, pág. 246.

²⁰ «... equality and liberty are central points. The reason is that liberty and equality are philosophical notions discussed within the context of the foundation», HIMY, Armand, “Paradise Lost as a Republican ‘Tractatus Theologico-Politicus’”, en *Milton and Republicanism*, David Armitage, Armand Himy y Quentin Skinner (eds.), Cambridge University

Press, Cambridge, 1995, pág. 134.

²¹ En este sentido, vid. HILL, Christopher, *Milton and the English Revolution*, Viking Press, New York, 1978, pág. 258.

²² Como concluye HIMY, A., «... equality and liberty are central points. The reason is that liberty and equality are philosophical notions discussed within the context of the foundation», HIMY, Armand, “Paradise Lost as a Republican ‘Tractatus Theologico-Politicus’”, en *Milton and Republicanism*, op. cit., pág. 134.

²³ En el mismo sentido, vid. DOWLING, Paul M., *Polite Wisdom: Heathen Rhetoric in Milton’s Areopagitica*, Rowman & Littlefield Publishers, Boston, 1995, pág. 56.

²⁴ MILTON, John, *Areopagitica*, op. cit., pág. 54, para la edición inglesa vid. *Complete Prose Works of John Milton*, op. cit., vol. II, pág. 527.

²⁵ «... that reason and intelligence may have the opportunity to exercise themselves by choosing the things that are good, by fleeing from the things that are evil», MILTON, John, *Commonplace Book*, vid. *Complete Prose Works of John Milton*, op. cit., vol. I, pág. 363.

²⁶ «... wil and reason (reason also is choice)», MILTON, John, *Paradise Lost*, Libro III, 108, vid. *John Milton: A Critical Edition of the Major Works*, Stephen Orgel y Jonathan Goldberg (eds.), Oxford University Press, Oxford, New York, 1991, pág. 405.

²⁷ En este sentido, vid. READ, Herbert, “On Milton’s *Areopagitica*”, en *Freedom of Expression, a Symposium Based on the Conference Called by the London Centre of the International P.E.N. to Commemorate the Tercentenary of the Publication of Milton’s Areopagitica*, 22-26th August, London, 1944, Hermon Ould (ed.), Hutchinson International Authors, London, New York, 1945, págs. 126-127.

²⁸ Cfr. HILL, Christopher, *Milton and the English Revolution*, op. cit., pág. 275.

²⁹ MILTON, John, *Areopagitica*, op. cit., págs.

88-89, para la edición inglesa *vid. Complete Prose Works of John Milton*, op. cit., vol. II, págs. 559-560.

³⁰ Vid., por todos, SKINNER, Quentin, *The Foundations of Modern Political Thought*, 2 vols, Cambridge University Press, Cambridge, New York, reimpresión de 1990, vol. I., especialmente págs. 121-122, 131-138 y 177-181; *Visions of Politics*, 3 vols., Cambridge University Press, Cambridge, 2002, especialmente vol. II, *Renaissance Virtues*.

³¹ En una reciente corriente doctrinal más favorable a reconocer la influencia del modelo republicano diseñado por Maquiavelo en la doctrina política miltoniana, *vid. KAHN*, Victoria, "The Metaphorical Contract in Milton's Tenure of Kings and Magistrates", en *Milton and Republicanism*, op. cit., pág. 95; WORDEN, Blair, "Milton's Republicanism and the Tyranny of Heaven", en *Machiavelli and Republicanism*, op. cit., págs. 225-247. En una línea doctrinal más reduccionista, *vid. SCOTT*, Jonathan, *Algernon Sidney and the English Republic, 1623-1677*, Cambridge University Press, Cambridge, 1988, especialmente, Capítulo 2. Para un estudio comparativo con los Discorsi de Maquiavelo, *vid. KELLEY*, Maurice W., "Milton and Machiavelli's Discorsi", *Studies in Bibliography: Papers of the Bibliographical Society of the University of Virginia*, vol. 4, 1951-1952, págs. 123-128.

³² Vid. MILTON, John, *The Readie and Easie Way to Establish a Free Commonwealth*, *vid. Complete Prose Works of John Milton*, op. cit., vol. VII, pág. 458. Don M. Wolfe mantiene que los Discorsi de Maquiavelo fueron probablemente fuente de inspiración del proyecto de gobierno republicano de Milton, *ibidem*, vol. I, pág. 504, nota 8.

³³ Cfr. SCHOCHET, Gordon J., "Why Should History Matter? Political Theory and the History of Discourse", en *The Varieties of British Political Thought, 1500-1800*, J. G. A., Pocock (ed.), Cambridge University Press, Cambridge, 1993, pág. 328.

³⁴ «Milton's prime concern was with the perfection of the state and of the individual...

that is why, as he explored what Christian liberty meant to him in the divorce tracts, Areopagitica, the Tenure and the later political pamphlets, he became more and more of a radical idealist — a revolutionist without a party and with only the faith of the champion of a lost cause in revolution itself», HUGHES, Merritt Y., "Milton as a Revolutionary", en *Ten Perspectives on Milton*, Yale University Press, New Haven and London, 1965, pág. 275.

³⁵ «especially in the vernacular works, there emerges an eloquent rehearsal, not of republican argument, but of republican values, inscribed both in his demystification of monarchy and in his assertion of the dignity of the English citizen, both of which find their fullest expression in 1660... Throughout Milton's prose he asserts the dignity of the common citizen», CORNS, Thomas N., "Milton and the Characteristics of a Free Commonwealth", en *Milton and Republicanism*, op. cit., págs. 27 y 38.

³⁶ Vid. CONSTANT, B., "De la Libertad de los Antiguos comparada con la de los Modernos", en *Escritos Políticos*, traducción de M. L. Sánchez Mejía, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1989.

³⁷ Cfr. BERLIN, Isaiah, "Two concepts of Liberty", en *Four Essays on Liberty*, Oxford University Press, Oxford, 1975, hay traducción al español, *vid. BERLIN*, Isaiah, "Dos conceptos de libertad", en *Cuatro ensayos sobre la libertad*, trad. de Julio Bayón, Alianza Universidad, Madrid, 1988, págs. 187-243.

³⁸ MILTON, John, *Areopagítica*, op. cit., pág. 100, para la edición inglesa, *vid. Complete Prose Works of John Milton*, op. cit., vol. II pág. 570.

³⁹ Cfr. WEBER, Max, *The Protestant Ethic and the Spirit of Capitalism*, Talcott Parsons (trad.), Scribner, New York, 1974, pág. 118, hay traducción al español, *vid. La ética*

protestante y el espíritu del capitalismo, Luís Legaz Lacambra (trad.), Península, Barcelona, 1993.

⁴⁰ MILTON, John, *Areopagítica*, op. cit., pág. 20, para la edición inglesa, vid. *Complete Prose Works of John Milton*, op. cit., vol. II, pág. 487.

⁴¹ Vid. MEIKLEJOHN, Alexander, *Free Speech and Its Relation to Self-Government*, Harper, New York, 1948; *Political Freedom: the Constitutional Powers of the People*, Harper, New York, 1960; "The First Amendment is an Absolute", *Supreme Court Review*, 1961, págs. 245-266.

⁴² Vid. ELY, John H., *Democracy and Distrust: A Theory of Judicial Review*, Harvard University Press, Cambridge, Mass., 1980, especialmente págs. 105-134.

⁴³ «*He was not a democrat, except in the peculiar sense that he believed each citizen must exercise sovereignty over his own mind and must use that mind to help energize the society and hold its leaders accountable*», BLASI, Vincent, "John Milton's *Areopagítica* and the Modern First Amendment", *Communications Lawyer*, vol. 14, núm 4, 1996, págs. 12-19, especialmente, pág. 19.

⁴⁴ «*may the people as oft as they shall judge it for the best, either choose him, retaine him or depose him though no Tyrant, meerly by the liberty and right of free born Men, to be govern'd as seems to them best*», MILTON, John, *The Tenure of Kings and Magistrates*, vid. *Complete Prose Works of John Milton*, op. cit., vol. III, pág. 206.

⁴⁵ Conectando igualmente el pórtico introductorio de la *Areopagítica* con la relevancia que la esfera pública cobra en el significado global del discurso miltoniano, señala William Kolbrenner, «*When Milton invokes Euripides on his frontispiece he is not operatin within a liberal paradigm... When "complaints" may be "freely heard, deeply considered, and speedily reformed", the public sphere is expanded*», vid. " 'Plainly

Partial': *The Liberal Areopagítica*", *English Literary History*, vol. 60, 1993, págs. 57-78, especialmente pág. 62.

⁴⁶ Como señala VINCENT BLASI, «*Areopagítica* both begins and ends with the observation that while "errors in a good government and in a bad are equally almost incident", what distinguishes a wise ruler is the ability to perceive and correct errors, to accept criticism and to change. The epigraph loosely translated from Euripides' *Suppliant Women*, proclaims that advice from private citizens can contribute to the process of governmental adaptation and self correction», vid. "John Milton's *Areopagítica* and the Modern First Amendment", op. cit., pág. 19.

⁴⁷ Para una reproducción de la página frontal de la *Areopagítica*, incluyendo la versión griega y traducción inglesa miltoniana del citado epígrafe, vid. *The Complete Prose Works of John Milton*, op. cit., vol. II, pág. 485. La traducción de José Carner no recoge el epígrafe introductorio de la *Areopagítica*. La relevancia que representa el epígrafe para la interpretación de la *Areopagítica* es objeto de estudio por DOWLING, Paul y DAVIES, David, " 'Shrewd Books, with Dangerous Frontispieces': *Areopagítica's* Motto", *Milton Quarterly*, vol. 20, 1986, págs. 33-37; vid. también, PATTERSON, Annabel, *Censorship and Interpretation: The Conditions of Writings and Reading in Early Modern England*, University of Wisconsin Press, Madison, 1984, págs. 111-119, especialmente pág. 115; W. B., "Query Concerning Motto Proposed by Milton to *Areopagítica*", *The Critic* (New York), vol. XVII, 1890, pág. 288; y también en la misma fuente, la contestación de KELSEY, Francis W., "Answer to a Query Above Concerning Milton's Motto to *Areopagítica*", op. cit., pág. 330.

⁴⁸ Para la traducción española, vid. Eurípides. *Tragedias*, II, edición y traducción de Juan Miguel Labiano, Ediciones Cátedra, Madrid, 1999, págs. 23-67.

⁴⁹ Vid. LABIANO, Juan M., Introducción a *Las Suplicantes*, vid. Eurípides. *Tragedias* II, op. cit., págs. 17-18. Sobre la significación

política de *Las Suplicantes*, vid. BURIAN, P. H., "Logos and Pathos. The Politics of the Suppliant Women", en *Directions in Euripidean Criticism. A Collection of Essays*, Duke University Press, Durham, 1985, págs. 129-155; RIBEIRO BERREIRA, José, "Political Aspects in Euripides' Suppliants", *Humanitas*, vol., XXXVII-XXXVIII, 1985-1986, págs. 87-121.

⁵⁰ EURÍPIDES, *Las Suplicantes*, vid. Eurípides. *Tragedias II*, op. cit., pág. 39.

⁵¹ *Ibidem*, pág. 40.

⁵² Igualmente, Gilman atribuye a los dos textos cierto carácter avisador, afirmando que al igual que *Las Suplicantes*, *la Areopagítica es «as much a national warning as a national eulogy»*, vid. GILMAN, Wilbur E., *Milton's Rhetoric: Studies in His Defense of Liberty*, University of Missouri Studies, 1939, pág. 11.

⁵³ Cfr. DZELZAINIS, Martin, "Milton and the Protectorate in 1658", en *Milton and Republicanism*, op. cit., pág. 182. Sobre los "vicios endémicos" para toda República, vid. los diversos escritos de SKINNER, Quentin, *The Foundations of Modern Political Thought*, op. cit., vol. I, págs. 56-64 y 177-180; "Machiavelli on the Maintenance of Liberty", *Politics*, vol. 18, 1983, págs. 3-15; "Machiavelli's Discorsi and the Pre-humanist Origins of Republican Ideas", en *Machiavelli and Republicanism*, op. cit., págs. 121-141.

⁵⁴ Sobre el sistema de censura en la etapa de Cromwell, vid. SIEBERT, Frederick S., *Freedom of the Press in England, 1476-1776: The Rise and Decline of Government Control*, University of Illinois Press, Urbana, 1965, especialmente capítulos 10 y 11; CLYDE, William M., *The Struggle for Freedom of the Press From Caxton to Cromwell*, Oxford University Press, London, New York, 1934, especialmente capítulos VI-X; SALDAÑA DÍAZ, M. N., "«A Legacy of Suppression»: Del control de la información y opinión en la Inglaterra de los siglos XVI y XVII", op. cit., especialmente págs. 193-201.

⁵⁵ Como señala David Armitage, «*The republican confidence of the years under the Rump evaporated during the course of the Cromwellian Protectorate. Both Needham and Milton came to feel that the story of*

moral decline, from freedom with greatness to servitude wrought by ambition, narrated by Sallust and warned against by Machiavelli, had —perhaps inevitably— run its course in England between 1649 and 1656», vid. "John Milton: Poet against Empire", en *Milton and Republicanism*, op. cit., pág. 210.

⁵⁶ El documento es reproducido en *Complete Prose Works of John Milton*, op. cit., vol. VII, págs. 239-272.

⁵⁷ El manuscrito es reproducido en *ibidem*, págs. 324-333.

⁵⁸ *Ibidem*, págs. 392-395.

⁵⁹ Vid., entre otros, WOOLRYCH, Austin, "Milton and Cromwell: 'A Short But Scandalous Night of Interruption?'" en *Achievements of the Left Hand: Essays on the Prose of John Milton*, Michael Lieb y J. T. Schawcross, (eds.), University of Massachusetts Press, Amherst, 1974, págs. 185-218; LEWALSKI, Barbara K., "Milton: Political Beliefs and Polemical Methods, 1659-1660", *Publications of the Modern Language Association*, vol. 74, núm. 1, 1959, págs. 191-202, especialmente págs. 192-193; WOLFE, Don M., *Milton in the Puritan Revolution*, Thomas Nelson and Sons, New York, 1941, págs. 289-290.

⁶⁰ Vid. FALLON, Robert Thomas, "Milton in the Anarchy, 1650-1660: A Question of Consistency", *Studies in English Literature*, vol. 21, 1981, págs. 123-146; HUNTER, William B., "Milton and Richard Cromwell", *English Language Notes*, vol. 3, 1966, págs. 252-259; y también, MASSON, David, *The Life of John Milton: Narrated in Connexion with The Literary, Historical and Political Events of His Time*, 7 vols. Macmillan, London, 1859-1894, reimpresso por Peter Smith, New York, 1946, vol. V, págs. 577-580 y 598-607.

⁶¹ MILTON, John, *Considerations Touching The Likeliest Means to Remove Hirelings out of the Church*, vid. *Complete Prose Works of John Milton*, op. cit., vol. VII, pág. 274. El escrito es reproducido en *ibidem*, págs. 274-321.

⁶² Cfr. WOOLRYCH, Austin, "Milton and

Cromwell: 'a Short but Scandalous Night of Interruption'?", en *Achievements of the Left Hand: Essays on the Prose of John Milton*, op. cit., págs. 201-209.

⁶³ Cfr. DZELZAINIS, Martin, "Milton and the Protectorate en 1658", en *Milton and Republicanism*, op. cit., págs. 181-205.

⁶⁴ Vid. PARKER, William R., *Milton: A Biography*, 2 vols., 2nd ed., Clarendon Press, Oxford, New York, 1996, vol. I, págs. 516-518; SHAWCROSS, John T., "A Survey of Milton's Prose Works", en *Achievements of the Left Hand*, op. cit., págs. 291-391, especialmente págs. 322, 331; y también, MASSON, David, *The Life of John Milton: Narrated in Connexion with The Literary, Historical and Political Events of His Time*, op. cit., vol. V, págs. 404-405 y 573-574.

⁶⁵ Vid. FRENCH, J. Milton (comp.), *The Life Records of John Milton*, 5 vols., Rutgers University Press, New Brunswick, New Jersey, 1949-1958, vol. IV, págs. 220-222.

⁶⁶ «Having had the Manuscript of this Treatise, Written by Sir Walter Raleigh, many years in my hands, and finding it lately by chance among other Books and Papers, upon reading thereof, I Thought it a kinde of injury to withhold longer the work of so eminent an Author from the Publick...», MILTON, John, la nota es reproducida en *The Works of John Milton*, Frank A. Patterson (gen. ed.), Columbia University Press, New York, 1931-1940, vol. XVIII, pág. 273.

⁶⁷ Vid. FRENCH, J. Milton (comp.), *The Life Records of John Milton*, op. cit., vol. IV, págs. 238, 246.

⁶⁸ Cfr. STRATHMANN, Ernest A., "A Note on the Raleigh Canon", *Times Literary Supplement*, 13 de abril de 1956, págs. 228.

⁶⁹ Como señala Martin Dzelzainis, «It would scarcely be an exaggeration to say that *The Cabinet-Council* virtually recapitulates the sixteenth-century history of the advice book», vid. "Milton and the Protectorate in 1658", en *Milton and Republicanism*, op. cit., págs. 192-193. Sobre este humanista género de literatura política, vid. TUCK, Richard, *Philosophy and Government, 1572-1651*,

Cambridge University Press, Cambridge, New York, 1993, págs. 31-36; y también, SKINNER, Quentin, *The Foundations of Modern Political Thought*, op. cit., vol. I, págs. 113-138.

⁷⁰ Vid. *Complete Prose Works of John Milton*, op. cit., vol. I, págs. 571-572, 573, 582 y 598.

⁷¹ *Ibidem*, vol. II, pág. 375.

⁷² MILTON, John, *Areopagítica*, op. cit., pág. 22, para la edición inglesa vid. *Complete Prose Works of John Milton*, op. cit., vol. II, págs. 488-489.

⁷³ MILTON, John, *Ikonoklastes*, vid. *Complete Prose Works of John Milton*, op. cit., vol. III, pág. 465.

⁷⁴ Cfr. DZELZAINIS, Martin, "Milton and the Protectorate in 1658", en *Milton and Republicanism*, op. cit., pág. 201.

⁷⁵ Vid. *Complete Prose Works of John Milton*, op. cit., vol. IV, Part I, págs. 439-443.

⁷⁶ Sobre las lecturas miltonianas de Salustio, vid. MALTZAHN, Nicholas von, *Milton's History of Britain: Republican Historiography in the English Revolution*, Clarendon Press, Don Mills, Ontario, 1991, págs. 75-77; DZELZAINIS, Martin, "Milton's Classical Republicanism", en *Milton and Republicanism*, op. cit., págs. 22-23.

⁷⁷ Vid. AUBREY, John, *Brief Lives*, Oliver Lawson KNIGHT, Wilson, Chariot of Wrath, Faber and Faber, London, 1942, pág. 20.

⁷⁸ En este sentido, vid. ARMITAGE, David, "John Milton: Poet Against Empire", en *Milton and Republicanism*, op. cit., pág. 215. Desde una perspectiva diferente, vid. BARNABY, Andrew, " 'Another Rome in the West?': Milton and the Imperial Republic", *Milton Studies*, vol. 30, 1993, págs. 67-84.

⁷⁹ Recogido en *Complete Prose Works of John Milton*, op. cit., vol. VII, págs. 340-388. Sobre

el proyecto de gobierno republicano, vid. GILTIN, Kevin, "History and Reform in Milton's Readie and Easie Way", *Milton Studies*, vol. 24, 1988, págs. 17-41

⁸⁰ *Ibidem*, págs. 407-463.

⁸¹ Sobre esta cuestión, vid. WOOLRYCH, Austin, *Introducción a Complete Prose Works of John Milton*, op. cit., vol. VII, págs. 197 y ss.

⁸² «... *libertie, a word which monarchie and her bishops both fear and hate; but a free Commonwealth both favours and promotes; and not the word only, but the thing itself*», MILTON, John, *The Readie and Easie Way to Establish a Free Commonwealth*, 1st ed., vid. *Complete Prose Works of John Milton*, op. cit., vol. VII, pág. 383.

⁸³ Cfr. MILTON, John, *Commonplace Book*, vid. *Complete Prose Works of John Milton*, op. cit., vol. I, pág. 421. En la misma línea interpretativa, vid. BROWN, Cedric C., "Great Senates and Godly Education: Politics and Cultural Renewal in some Pre-and Post-revolutionary Texts of Milton", en *Milton and Republicanism*, op. cit., pág. 45; y también, WORDEN, Blair, "Milton's Republicanism and the Tyranny of Heaven", en *Machiavelli and Republicanism*, op. cit., págs. 231-235.

⁸⁴ MILTON, John, *Eikonoklastes*, vid. *Complete Prose Works of John Milton*, op. cit., vol. III, pág. 542.

⁸⁵ En el mismo sentido, vid. WOLFE, Don M., *Milton in the Puritan Revolution*, op. cit., pág. 125.

⁸⁶ Como señala Martin Dzelzainis, «*What he envisaged therefore was a virtuous circle in the literal sense: virtue as that which sustained, and was sustained by, the commonwealth*», vid. DZELZAINIS, Martin, "Milton's Classical Republicanism", en *Milton and Republicanism*, op. cit., pág. 21.

⁸⁷ Vid. ZAGORIN, Perez, *Milton: Aristocrat & Rebel: The Poet and His Politics*, Boydell & Brewer, Rochester, New York, 1992, pág. 131.

⁸⁸ MILTON, John, *Paradise Lost*, Libro XII, 97-

101, vid. *John Milton: A Critical Edition of the Major Works*, op. cit., pág. 605. Al respecto, vid. WOLFE, Don M., *Milton in the Puritan Revolution*, op. cit., págs. 343-348.

⁸⁹ MILTON, John, *Samson Agonistes*, 268-271, vid. *John Milton: A Critical Edition of the Major Works*, op. cit., pág. 679. Para un estudio de las implicaciones políticas de esta obra poética miltoniana, vid. WORDEN, Blair, "Milton, Samson Agonistes, and the Restoration", en *Culture and Society in the Stuart Restoration: Literature, Drama, History*, Gerald Maclean (ed.), Cambridge University Press, Cambridge, 1995, págs. 111-136; LOEWENSTEIN, David, "The Revenge of the Saint: Radical Religion and Politics in Samson Agonistes", *Milton Studies*, vol. 33, 1997, págs. 159-180; KAHN, Victoria, "Political Theology and Reason of State in Samson Agonistes", *South Atlantic Quarterly*, vol. 95, 1996, págs. 1065-1097; KNOPPERS, Laura L., "'This So Horrid Spectacle': Samson Agonistes and the Execution of the Regicides", *English Literary Renaissance*, vol. 20, 1990, págs. 487-504.

⁹⁰ Charles R. Geisst sostiene un carácter mucho menos abierto de la concepción política y social defendida por Milton en la *Areopagítica*, «*Milton's free society was therefore not what is generally known today as an open society... Areopagitica was not so much a declaration of social progress as a cry for a return to the pre-licensing state of affairs*», vid. *The Political Thought of John Milton*, The Macmillan Press, London, 1984, pág. 97. En una línea interpretativa similar, vid. KENDALL, Willmore, "How to Read Milton's Areopagitica", *Journal of Politics*, vol. 22, 1960, págs. 439-473, especialmente pág. 463. De este artículo hay traducción al español, vid. "Como debe leerse la «Areopagitica» de Milton", *Revista de Estudios Políticos*, núm. 186, noviembre-diciembre, 1982, págs. 109-145.

⁹¹ En este sentido, vid. BLASI, Vincent, "John Milton's *Areopagitica* and the Modern First Amendment", op. cit., pág. 15. En la misma

línea, señala Don M. Wolfe, «*In calling for secular reformation, Milton insists that the need for open debating is more urgent than ever. Only if they flow constantly do the waters of truth stay clear and sweet. Once confined, they stagnate, smelling evilly of conformity and precedent*», *vid.* Milton in the Puritan Revolution, *op. cit.*, pág. 125.

⁹² «*I fear yet this iron yoke of outward conformity hath left a slavish print upon our necks*», MILTON, John, *Areopagitica*, *vid.* *Complete Prose Works of John Milton*, *op. cit.*, vol. II, págs. 563-564.

⁹³ Como sugiere Ernest Sirluck, parece ser que la apropiación miltoniana del mito egipcio es tomada de los relatos del conocido biógrafo y ensayista griego Plutarco en el volumen VIII de los ensayos dialogados de sus *Obras Morales y de Costumbres (Moralia)*, *cfr.* *Complete Prose Works of John Milton*, *op. cit.*, vol. II, pág. 549, nota 222. Coincidiendo en la misma fuente miltoniana, *vid.* HUGHES, Merritt Y., "Milton as a Revolutionary", en *Ten Perspectives on Milton*, *op. cit.*, pág. 261.

⁹⁴ MILTON, John, *Areopagitica*, *op. cit.*, págs. 78-79, para la edición inglesa, *vid.* *Complete Prose Works of John Milton*, *op. cit.*, vol. II, pág. 549. Para una interpretación muy interesante del párrafo miltoniano, *vid.* KENDRICK, Christopher, *Milton: A Study in Ideology and Form*, New York & London, 1986, pág. 30. Sobre este pasaje, *vid.*, también, HIMY, Armand, "Paradise Lost as a Republican 'Tractatus Theologico-Politicus'", en *Milton and Republicanism*, *op. cit.*, pág. 127.

⁹⁵ MILTON, John, *Areopagitica*, *op. cit.*, pág. 72, para la edición inglesa, *vid.* *Complete Prose Works of John Milton*, *op. cit.*, vol. II, pág. 543. 91

⁹⁶ *Ibidem*, pág. 92, para la edición inglesa, *op. cit.*, vol. II, págs. 562-563.

⁹⁷ KNIGHT, Wilson, *Chariot of Wrath, Faber and Faber*, London, 1942, pág. 20.

⁹⁸ En el mismo sentido, *vid.* WOLFE, Don M., *Milton in the Puritan Revolution*, *op. cit.*, pág. 125.

⁹⁹ MILTON, John, *Areopagitica*, *op. cit.*, págs. 82-83, para la edición inglesa *vid.* *Complete Prose Works of John Milton*, *op. cit.*, vol. II, págs. 553-554.

¹⁰⁰ «*This is the most powerful single emblem in Milton's prose. Comprehensive, dynamic, intense, it is an appropriate climax to the argument. The Areopagitica celebrates the energies of truth-seeking and contemns the weaknesses of truth-hiding...*», KRANIDAS, Thomas, "Polarity and Structure in Milton's Areopagitica", *English Literary Renaissance*, vol. 14, núm. 2, Spring, 1984, págs. 175-190, especialmente pág. 187.

¹⁰¹ «*Symbol of renewal in the medieval bestiaries, the eagle image is both transcendent wisdom... and transcendent strength*», WHITAKER, J. "The Wars of Truth': Wisdom and Strength in *Areopagitica*", *Milton Studies*, vol. 9, 1976, pág. 199.

¹⁰² *Cfr.* DANIELS, Edgar F., "Samson on Areopagitica", *Notes & Queries*, vol. II, 1964, págs. 92-93.

¹⁰³ MILTON, John, *Areopagitica*, *op. cit.*, pág. 87, para la edición inglesa, *vid.* *Complete Prose Works of John Milton*, *op. cit.*, vol. II, págs. 557-558.

¹⁰⁴ «*... the Eagle is England, leading the Reformation, marching on to total knowledge at the last day; the Eagle is Parliament, bursting the secondhand manacles of prelatical tradition and pursuing Truth to its very source in Scripture; the Eagle is John Milton soaring in language, unscaling his now blurring eyes at the Fountain of light*», KRANIDAS, Thomas, "Polarity and Structure in Milton's Areopagitica", *op. cit.*, pág. 187.

¹⁰⁵ Como señala Charles R. Geisst, «*... Milton's particular bias was that the arts and sciences, inter alia, were functional and to an extent, self-sufficient. Milton's concept of human progress was based upon this academic bias*

that the arts were coeval with the advance of society», vid. *The Political Thought of John Milton*, op. cit., pág. 55.

¹⁰⁶ Asimismo, el concepto dinámico de progreso que se desprende de la prosa miltoniana es una cuestión en la que incide Don M. Wolfe, «*He calls upon all Englishmen to make in time of Reformation vital and lasting changes, not only in religion, but also in political and economic institutions... In a sense the Areopagitica was the most drastically radical tract of its day. What is proposed in reality was a national open mind to the restless tides of progress, the social creativeness of the superior few, the persistent reach toward a more humane existence. It posed a national willingness to examine afresh, to subject to pitiless criticism all traditional ideas, customs and institutions. By its principles England would have engaged in perpetual reformation, change social experimentation, with the propagandas of reaction and revolution equally free*», vid. *Milton in the Puritan Revolution*, op. cit., págs. 60 y 137.

¹⁰⁷ «*this seems to me the crux of Areopagitica, that without a robust commitment to free-wheeling disputation... it is impossible to sustain an energetic, adaptive, vibrant society. Like Machiavelli before him, Milton was pre-occupied with the question of political energy*», BLASI, Vincent, "John Milton's Areopagitica and the Modern First Amendment", op. cit., pág. 19.

¹⁰⁸ *Ibidem*, pág. 19. Manteniendo una posición similar, vid. ZAGORIN, P., *A History of Political Thought in The English Revolution*, op. cit., págs. 111 y ss.

¹⁰⁹ En este sentido, cfr. DRY, M., "The First Amendment Freedoms, Civil Peace and the Quest for Truth", *Constitutional Commentary*, vol. 15, núm. 2, 1998, pág. 330.